



INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA
Y CIENCIA POLÍTICA

El Boletín Electrónico de Geografía (BeGEO) es una publicación que intenta crear un espacio de difusión de los estudios realizados por los estudiantes del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BeGEO reúne artículos originales de alta calidad que son elaborados por los estudiantes de pregrado en las distintas actividades curriculares impartidas por docentes del Instituto de Geografía.

ISSN 0719-5028

www.geografia.uc.cl

BeGEO

Boletín electrónico de Geografía

BeGEO, 2022, N°10

Desarrollo del turismo indígena comunitario en territorio mapuche: La ruta de base comunitaria Trawun¹

Matías Edmundo Montaner Belmar²

Resumen

El turismo de base comunitario e indígena es una herramienta para que las comunidades que lo practiquen logren una estrategia de supervivencia, resistencia y valoración cultural. Gracias al turismo comunitario e indígena, miembros de las comunidades mapuches que antes realizaban labores de baja remuneración ahora puedan acceder a una nueva forma de ingresos monetarios, a través de su actividad turística. Tal es el caso de 8 iniciativas de turismo comunitario indígena ubicadas en la región de Los Ríos, Chile, específicamente en el área entre Lican Ray y Coñaripe, donde desde el año 2000 han ido desarrollando su actividad turística, dejando de lado sus antiguos trabajos y prácticas económicas. La evolución de dichos emprendimientos turísticos no ha estado al margen de complicaciones y desafíos que han tenido que sortear los diversos operadores turísticos para llegar hasta la oferta y demanda que se encuentra hoy en día. En la presente investigación se llevará a cabo el análisis de dicha evolución y los desafíos que han tenido las iniciativas turísticas, donde términos asociados a aportes monetarios, capacitaciones o perspectivas a futuro juegan un rol importante a la hora de analizar el devenir de esta actividad hacia el futuro.

Palabras Clave: Turismo, Turismo comunitario, comunidades mapuches, capacitaciones.

Abstract

Community-based and indigenous tourism is a tool for the communities that practice it to achieve a strategy of survival, resistance and cultural appreciation. Thanks to community and indigenous tourism, members of the Mapuche communities who previously carried out low-paid work can now access a new form of monetary income through their tourism activity. Such is the case of 8 indigenous community tourism initiatives located in the Los Ríos region, Chile, specifically in the area between Lican Ray and Coñaripe, where since 2000 they have been developing their tourism activity, leaving aside their old jobs and economic practices. The evolution of these tourism ventures has not been exempt from complications and challenges that the various tour operators have had to overcome to reach the supply

¹ Artículo recibido el 08 de marzo de 2022, aceptado el 14 de marzo de 2022 y corregido el 30 de marzo de 2022.

² Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: matias.montaner@uc.cl

and demand that is found today. In the present investigation, the analysis of said evolution and the challenges that tourism initiatives have had will be carried out, where terms associated with monetary contributions, training or future perspectives play an important role when analyzing the evolution of this activity towards the future.

Keywords: Tourism, Community tourism, Mapuche communities, training.

El turismo masivo relacionado con la recreación, el ocio y el descanso, ha marcado la tendencia desde su concepción, donde masas de visitantes acuden de manera masiva y recurrente a circuitos turísticos de renombre. Con el pasar de la última década, esta situación se ha visto transformada por prácticas nuevas, las cuales no estaban antes en el imaginario turístico. Además de conocer el lugar de recreación y veraneo, ahora se busca la realización de actividades asociadas a características costumbristas, étnicas y culturales locales (López y Sánchez, 2009), en las cuales se genere el menor impacto posible tanto sobre el medio natural en el cual se desarrolla, como en la población que presta los servicios turísticos (Dachary y Burne, 2009).

Esta situación ha permitido que lugares que no estaban en los circuitos de turismo clásico puedan convertirse en alternativa y crear productos competitivos (López y Sánchez, 2009). Es así como bajo la denominación de “turismo alternativo” se agrupan experiencias orientadas a la realización de actividades no convencionales generadas por el turismo, destacando así el turismo rural, ecoturismo, aventura, etnoturismo, entre otros (Pereiro, 2012). Entre estas alternativas, destaca el “Turismo indígena y comunitario” definido como “la actividad donde las comunidades y pueblos indígenas ofrecen al visitante la oportunidad de compartir sus tradiciones, usos y costumbres, lo que permite revalorar y preservar sus elementos culturales además del reconocimiento de su identidad” (Morales, 2008:133).

El turismo indígena y comunitario puede generar un espacio de encuentro intercultural, respetuoso y sano entre los turistas y la comunidad local (Morales, 2006). Pereiro (2012) expone algunas visiones inclinadas a los beneficios del turismo alternativo, donde tal como él lo expresa “es una perspectiva feliz del turismo, pareciendo ver solamente un lado del desarrollo turístico (2012:168). En esta línea, los trabajos se centran en el mejoramiento de la relación entre comunidad y el “mundo exterior”, los beneficios económicos, la inserción de los territorios marginales a circuitos comerciales y la plataforma para contar con un control mucho más estructurado de sus territorios frente a actores externos (Pilquimán, 2016).

No obstante, esta iniciativa no ha estado exenta de complicaciones a la hora de entenderla, explicarla y ejecutarla para las comunidades, existiendo experiencias positivas y otras

generadoras de conflictos (Dachary y Burne, 2009). El turismo indígena puede implicar un fuerte impacto para las comunidades que lo practican, pues trasciende el modelo clásico basado en el fomento de la producción agrícola donde eran entendidas únicamente como unidades económicas campesinas (Morales, 2006) y pasan a formar parte de un grupo más diversos en prácticas económicas capitalistas al encontrar en esta actividad una renta complementaria (Pacheco y Henríquez, 2016).

Pacheco y Henríquez (2016) nos orientan a situaciones dadas en el desarrollo de esta actividad, el primer conflicto que se puede evidenciar es el carácter de coadministración de las áreas protegidas, las comunidades al no tener resguardo y manejo de sus áreas se imposibilita la realización de su actividad y de esta manera se dificulta más su gestación turística. Por otro lado, un conflicto que se observa claramente guarda relación con un componente ambiental, pero orientado a las actividades externas que se generan en el entorno natural de las comunidades (Skewes et al., 2012), y como último factor importante de conflicto es la especulación económica que se da al interior de las zonas de desarrollo turístico (Pacheco y Henríquez, 2016).

Orientado a la temática anterior, en el sur de Chile y específicamente en región de La Araucanía y Los Ríos, viajeros llegan cada año a disfrutar de los atractivos turísticos que les brinda la región, ya sea en localidades como Pucón, Villarrica y Panguipulli, siendo así uno de los sectores más visitados por turistas tanto nacionales como internacionales de gran poder adquisitivo en el territorio nacional (Zunino y Hidalgo, 2010).

Desde el año 2000 se han observado iniciativas en las que comunidades mapuches han liderado interesantes procesos (Pacheco y Henríquez, 2016), vinculados y orientados a una mejora en procesos de capacitación y gestación de modelos capaces de generar un aumento en los ingresos económicos y mantención cultural. Estas iniciativas se han posicionado en el imaginario social indígena como una estrategia de sobrevivencia donde se encuentran: la resistencia, renovación, la cosmovisión y la generación de oportunidades como una vía de reducir los problemas que sobreabundan en comunidades empobrecidas (Pilquiman, 2016). Es así como el sector que une a Coñaripe y Lican Ray se ha vuelto un destino donde se puede practicar este turismo indígena, ya que se encuentra ubicado bajo un entorno con una gran componente de atracción cultural y espiritual al estar inmerso en la relación lago, volcán, bosque y tradición ancestral. El componente natural y cultural genera una oportunidad para las comunidades indígenas de llevar a cabo su destino turístico, como es el caso de una de las tantas iniciativas llamada el “fortín mapuche”, ubicada en la Ruta entre Lican Ray y Coñaripe, la cual consiste en la realización de actividades orientadas a la enseñanza de carácter histórica del sector y como la población indígena logró generar su cultura.

En esta investigación se analizaron las relaciones entre la oferta de las comunidades indígenas

que practican el turismo, la demanda y el estado de satisfacción de los turistas que compran estos servicios en el sector que une Lican Ray y Coñaripe, pero desde una perspectiva de carácter histórica relacionada a la evolución que han tenido estas comunidades. Se identificaron las instituciones, agentes externos y operadores turísticos que fueron y están transformando a las comunidades indígenas orientadas al turismo. Para conseguir estos objetivos se aplicó una investigación de carácter cualitativa con datos de carácter primario/directos dados por los diferentes actores que se involucra es esta disyuntiva, ya sea comunidad mapuche, generadores de turismo, personas relacionadas con instituciones gubernamentales, universidades, turistas y población local, esto gracias a la realización de entrevistas que den respuestas a las interrogantes ya expuestas. Además, se utilizó información bibliográfica referida a las situaciones que se irán desarrollando para tener un apoyo en base teórica de los procesos vistos por las comunidades indígenas.

¿Qué es el turismo indígena y turismo comunitario?

El turismo en los últimos años ha ido expandiendo y transformando sus fronteras tanto conceptuales como físicas, de esta manera se está convirtiendo en una actividad difusa en el territorio, tanto así que viejos y nuevos destinos turísticos han desbordado su actividad sobrerregiones cada vez más amplias, cada día aparecen en el mapa mundial nuevos centros turísticos más exóticos, ignotos o recónditos (Córdova, 2009). Esto está dado, ya que se ha observado un cambio en los gustos de los viajeros a la hora de elegir las actividades y centros turísticos, de esta manera se generan nuevas tipologías de turismo consistente en conocer nuevos destinos, realizar diferentes actividades y buscar propuestas relacionadas con las costumbres locales, con lo étnico y con los orígenes de determinadas culturas (López y Sánchez, 2009), lo cual se empieza a gestar en base a un rechazo hacia las prácticas tradicionales que acarrea el turismo masivo, las cuales guardaban relación con las consecuencias dadas por la gran acumulación de personas dentro de una misma localidad a gran escala. Es así como una de las características principales del turismo alternativo es su menor participación de viajeros en las localidades receptoras, la cual surge como la alternativa al movimiento masivo y muchas veces desmesurado de los turistas, cuyas prácticas estaban siendo cuestionadas por múltiples y variados organismos vinculados al ecologismo (Dachary y Burne, 2014).

De esta manera, empiezan a gestarse distintas tipologías de turismo alternativo, orientadas a la conexión cultural, costumbrista y natural de los viajeros y los destinos turísticos, es así como encontramos diversas formas de esta nueva manera de entender el turismo, ya sea el ecoturismo, orientado a un turismo ambientalmente responsable situado en visitar áreas naturales sin generar impactos sobre él, el turismo aventura, el cual se relaciona con realizar actividades físicas con el fin de sortear obstáculos que la misma naturaleza impone, el turismo rural, donde se pueden generar actividades orientadas al mundo rural ya sea en

términos agrícolas o costumbristas de alguna localidad caracterizada en este ámbito (Acerenza, 2007). De igual manera podemos encontrar dos tipologías de turismo alternativo, de las cuales encontramos al turismo comunitario y al turismo indígena.

El concepto de turismo comunitario se nutre permanentemente de nuevos aportes de investigaciones académicas, sean tanto a nivel local como internacional, debido a que es un modelo de gestión dada por una empresa social, cuya finalidad principal no es el rendimiento y beneficios económicos de unos pocos, sino la generación de impactos positivos que se vean reflejados en todos los miembros de la comunidad (Cabanilla, 2018).

De esta manera, es común relacionar de forma inmediata toda actividad orientada al turismo comunitario con una componente indígena, sin embargo, no son pocos los emprendimientos de este tipo gestionados por comunidades campesinas, que buscan de igual forma mostrar sus tradiciones y culturas a los visitantes (García, 2015). Debido a esto, es importante señalar en qué consiste este tipo de turismo alternativo y cuáles son sus características.

Orgaz (2013) nos acerca a un entendimiento completo de este concepto señalando que:

El turismo comunitario hace referencia a aquel tipo de turismo que se desarrolla en un destino específico, siendo la comunidad local el principal eje de la actividad y, por consiguiente, el principal beneficiario. Además, esta forma de turismo ayuda a conservar y poner en valor recursos de diversa índole: Patrimoniales, culturales o naturales (2013:9).

Es clara la orientación y el tipo de actividad que se realiza dentro de esta dinámica para generar un buen funcionamiento turístico. Además García (2015) menciona que el rasgo distintivo del turismo comunitario “es su dimensión humana y cultural orientada a fomentar encuentros culturales de calidad con los visitantes” (2015:6), lo cual se genera gracias a la conexión que existe entre las comunidades y los viajeros, como lo señalan Pacheco y Henríquez (2016) quienes añaden que “el turismo de base comunitaria se entiende como un fenómeno humano, transdisciplinario e intercultural relativo a los viajes, que se basa de una dialéctica entre anfitriones y visitantes” (2016:45), y de igual manera, López y Sánchez (2009) señalan que: “el turismo comunitario se basa en la idea de una participación activa de la propia comunidad (2009:91). Lo que da a entender que el acercamiento entre las comunidades y los visitantes juega un rol fundamental a la hora de generar este tipo de turismo. Asimismo, López y Sánchez (2009) dicen que “el concepto de turismo comunitario se fundamenta en la creación de productos turísticos bajo el principio básico de la necesaria participación de la comunidad local” (2009:89), comunidad local que debe estar abierta a prestar servicios y experiencias a sus visitantes para hacer de esta invitación más atractiva.

Otro aspecto característico del turismo comunitario según Maldonado (2005) es: “la preservación de la identidad étnica, la valoración y la transmisión del patrimonio cultural en todas sus formas (2005:6), que pretende según Casas et al (2012): “reducir el impacto negativo y reforzar los impactos positivos del turismo en la naturaleza” (2012:93).

Esta actividad permite generar riquezas que antes no se encontraban en zonas rurales de diversos países, alejando esa idea de solo vacacionar en centros turísticos reconocidos, esto a través de la participación de la comunidad local en la gestión turística, de esta forma los beneficios tendrían a repercutir en la misma comunidad que lo desarrolla (Casas et al., 2012). Aun así, la finalidad con la que se desarrolla esta actividad según Orgaz (2013) es ser:

Una forma de turismo sostenible, que busca por un lado mejorar el desarrollo socioeconómico de la población localizada en las comunidades locales del destino, y por otro, pretende conservar y fomentar el respeto hacia los recursos naturales, patrimoniales y culturales, a través de su puesta en valor y de la implementación de nuevas formas sostenibles de gestión (2013:9).

Por otro lado, es indispensable pensar al turismo indígena sin una conexión con movimientos sociales indigenistas y los orientados al turismo alternativo, es así como esta clase de turismo tiene una gran relevancia, a tal punto de tener un papel protagónico en las definiciones de los nuevos tipos de turismo, ya sea en el mencionado comunitario, de base local sostenible, entre otros (Pereiro, 2015). Esta tipología turística guarda mucha relación con la mencionada anteriormente, pero de igual manera se presentan aspectos distintivos como lo expresan Butler e Hinch (2007) cuando exponen que el “turismo indígena se refiere a las actividades turísticas en donde los pueblos indígenas están involucrados directamente, ya sea a través del control y/o por servir su cultura como esencia de la atracción turística” (2007:5). Por ende, la motivación del viaje y la génesis de esta actividad está relacionada con un componente étnico y cultural, tal como lo expresa la Organización Mundial del Turismo citada por Pereiro (2015) donde define turismo indígena como “una segmentación del turismo cultural en relación con las ideas de etnicidad como motivación de la visita” (2015:159).

De igual manera Morales (2008) agrega que es “la actividad donde las comunidades y pueblos indígenas ofrecen al visitante la oportunidad de compartir sus tradiciones, usos y costumbres, lo que permite revalorar y preservar sus elementos culturales además del reconocimiento de su identidad” (2008:133), la cual se desarrolla según De la Maza (2018) mediante “aquellas experiencias que son lideradas por personas o familias indígenas y que su oferta turística incorpora algún ámbito de la cultura indígena” (2018:192).

Bajo esta mirada, ya queda en evidencia que solamente pueden practicar comunidades

indígenas este turismo, ya que ellos son los que muestran a los visitantes sus verdaderas costumbres y tradiciones. De esta manera, la subsecretaría de Turismo en Chile (2020) deja en claro que el turismo indígena:

Es una actividad de gran potencial, que permite poner en valor las culturas de los pueblos indígenas y mejorar la calidad de vida en las localidades y comunidades en donde se desarrolla, no tan solo desde el punto de vista de la mejora en los aspectos económicos y la infraestructura, sino que también de la biodiversidad y de la interacción social y cultural en los territorios, cuando éste es bien planificado (2020:16).

Por ende, la principal característica que se puede extraer de esta actividad turística es desarrollar en sus territorios situaciones que rescaten sus tradiciones e identidad, y esto a través de microempresas generadas por los mismos miembros de las comunidades indígenas (Morales, 2008). Estas microempresas o conglomerados lo que buscan es generar atractivos para que las personas se acerquen a estas nuevas localidades turísticas, pero no desde una mirada banal, sino que se entienda lo importante que es su cultura. Aun así, los trabajos al interior de cualquier región de estas microempresas o grupos de comunidades indígenas asociadas al turismo son variados y cada una en relación con su experiencia, interés, realidad y aprovechamiento de entornos naturales sacará el mayor provecho para generar un aumento y ganancias en el sector en el cual se desenvuelven (Morales, 2008).

El trabajo que generan estos grupos indígenas tal como lo dice Morales (2006) “trasciende el modelo clásico del desarrollo indígena basado en el fomento de la producción agrícola, en el que se observan vestigios de un antiguo enfoque socio económico donde las poblaciones indígenas eran entendidas únicamente como unidades económicas campesinas” (2006:261), por ende este tipo de actividad ayuda a que el entorno logre captar otra perspectiva asociada a su trabajo y esfuerzo y se empiecen a reconocer elementos culturales tanto en su patrimonio histórico como natural (Morales, 2006). Aun así, hay que mencionar un aspecto sumamente importante lo dicho por Pereiro (2015) que guarda relación con que “hay que entender el turismo indígena no sólo como un producto turístico más, sino como un nuevo modo de hacer turismo vinculado con las nuevas tendencias turísticas internacionales más preocupadas por la naturaleza y la diversidad cultural” (2015:23).

Metodología

Esta investigación tuvo un alcance exploratorio, esto debido a la escasa referencia de casos específicos tanto en Chile como en Latinoamérica. Además de esto, se utilizó un alcance descriptivo en el análisis de los diversos acontecimientos que han ocurrido a lo largo del tiempo con el turismo indígena en el área entre Lican Ray y Coñaripe, de esta manera se

pudo obtener información y características de sucesos que se han presentado en determinado momento, para de esta forma evidenciar y exponer como ha ido evolucionando la actividad turística en el sector.

En primer lugar, se analizó y estableció un listado de los recintos que cumplieran las características específicas para la realización de esta investigación, llegando a trabajar con 8 iniciativas turísticas que perteneciesen a la ruta de la cooperativa Trawun. Ahora bien, para conocer sobre la oferta de dichos emprendimientos turístico se realizó una encuesta de oferta a los prestadores de servicio u operadores turísticos de cada recinto, llegando así a un total de 8 encuestas realizadas con 18 preguntas cada una, tomando de referencia las encuestas realizadas en los trabajos de Flores (2007), Lopez-Guzman et al. (2012) y Gutiérrez y Fernández (2011).

En segundo lugar, se requirió información relacionada con la demanda que tienen dichos emprendimientos turísticos, en los cuales se elaboraron 10 encuestas en cada recinto, esta vez a los mismos turistas que se encontraban en las iniciativas. De esta manera se llegó a un total de 80 encuestas, las cuales contenían un total de 18 preguntas cada una. Para la elaboración del cuestionario de 18 preguntas, se utilizó como referencia los trabajos realizados por Flores (2007), Lopez-Guzman et al. (2012) y Gutiérrez y Fernández (2011). Tanto las entrevistas como las encuestas realizadas a operadores turísticos y turistas fueron de carácter presencial en la zona, para de esta manera generar un acercamiento humano con el universo a estudiar.

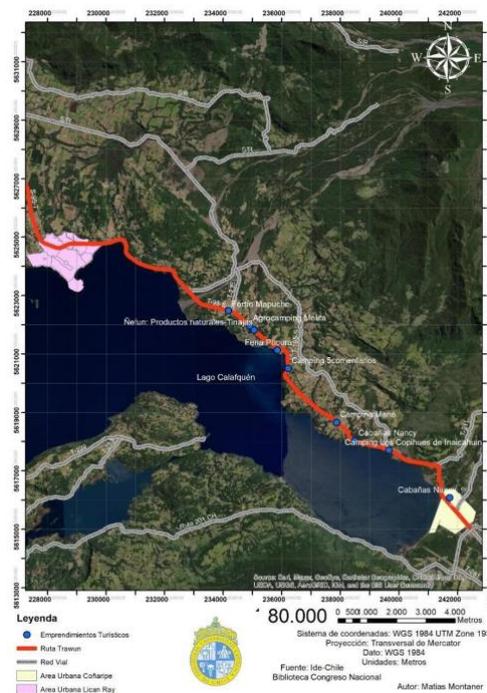
Ahora bien, para finalizar y para obtener información relevante en relación con la evolución y fenómenos que han afectado a las iniciativas pertenecientes a la cooperativa de la ruta Trawun, se realizaron entrevistas semiestructuradas a los operadores turísticos de cada iniciativa, personal municipal, servicio turístico regional, CONADI, SERNATUR y directiva de la cooperativa Trawun y académicos, con el fin de desarrollar una amplia visión relacionada con la evolución de la actividad indígena comunitaria en el sector. Dichas entrevistas contaban con un total de 6 preguntas cuyos temas estaban relacionados con los diversos agentes que han contribuido en su actividad, dificultades para un desarrollo óptimo y su visión a futuro. Algunas entrevistas fueron realizadas de manera presencial, y algunas a través de plataformas electrónicas, como Zoom.

Área de estudio

Como se mencionó anteriormente, las ocho iniciativas turísticas forman parte de la cooperativa de turismo de base comunitaria Trawun (ver Figura N°1), la cual surge el año 2017 y está integrada por una federación de organizaciones de base, entre ellas agrupaciones locales y comunidades mapuches de Panguipulli y sus alrededores. Esta

cooperativa actualmente tiene como objetivo potenciar la auto certificación del turismo de base comunitaria, y a la vez facilitar la comercialización de productos turísticos entregados por las diversas iniciativas que componen el circuito Trawun (Henríquez, s.f). La cooperativa se gestó gracias a la intervención y colaboración de la Universidad Austral de Chile a través del Centro Transdisciplinario de Estudios Ambientales y Desarrollo Humano Sostenible (CEAM), el cual consiste en un espacio de investigación académica en torno a temáticas asociadas a las problemáticas que enfrentan las comunidades locales respecto a su calidad de vida, el cambio climático, la soberanía alimentaria, el turismo de base comunitaria y economía solidaria, entre otros (Henríquez, s.f).

Figura 1. Ubicación geográfica de las iniciativas turísticas analizadas entre el área entre Lican Ray y Coñaripe Emprendimientos turísticos de base comunitaria, área entre Lican Ray y Coñaripe



Fuente: Elaboración propia en base a IDE Chile (2022).

Actividad turística de la Ruta de turismo de base comunitaria Trawun

La situación actual relacionada con la oferta turística en la que se encuentran las 8 iniciativas estudiadas se analizaron a través de datos recolectados en las encuestas realizadas a los

operadores turísticos, donde se abordaron áreas como: 1) el tipo de actividad que se realiza en su iniciativa, 2) número de personas que trabaja en el recinto, 3) área de mayor inversión, 4) antigüedad-experiencia, 5) tipo de promoción publicidad, 6) estacionalidad y por ultimo 7) la finalidad con la que realizan esta actividad.

En vínculo con los dos primeros puntos mencionados anteriormente, en el tipo de actividad realizada se expresa en un mayor grado de porcentaje el área relacionada con el alojamiento, llegando a un 32% de las iniciativas consultadas, seguidas por la componente gastronómica, estando esta en un 25%. Esto se traduce a que un 55% de los recintos de turismo indígena se dedica a dicha entrega de servicio. Además, el 50% de las iniciativas cuenta con un número entre 1 y 5 trabajadores. Esta cifra es bastante relativa por el hecho de que en gran medida son empleados pertenecientes al mismo núcleo familiar del operador turístico, en este sentido, cumple con la esencia del turismo comunitario, donde el grupo comunitario cercano aporta de manera laboral o monetaria al funcionamiento de la iniciativa turística.

En cuanto a las inversiones que realizan los operadores turísticos sobre sus emprendimientos, la totalidad de ellos expresaron que van dirigidas a la planta turística y su infraestructura, siendo en menor porcentaje las capacitaciones tanto de carácter gastronómico como artesanal. La poca inversión en términos de capacitaciones guarda relación con el aporte que ha realizado la Universidad Austral de Chile en estas materias, ya que dicho establecimiento académico ha orientado a las iniciativas a participar en talleres o conversatorios asociados a estos temas. Ahora bien, la antigüedad de las iniciativas turísticas es variada, algunas debido a su índole ancestral, y otras por su recién conformación, representando el rango entre 1 y 8 años de antigüedad el 50% del universo estudiado.

La promoción publicitaria es un punto en el cual los emprendimientos turísticos enfocan de manera clara su interés, donde el 100% mantiene afiches publicitarios a lo largo de la ruta entre Lican Ray y Coñaripe, con el fin de atraer más turistas a su recinto. Además, al pertenecer a la cooperativa de la ruta Trawun, esto fortalece su nivel de publicidad ya que cuentan con guías de turismo y páginas web donde promocionan sus actividades no solo a escala regional, sino más bien nacional.

Al igual que en toda el área de la zona lacustre de la región de la Araucanía, los emprendimientos cuentan con una estacionalidad marcada, donde el 50% solo permanece operativo los meses estivales de verano. Por otro lado, la finalidad con la cual los operadores turísticos desarrollan esta actividad está ligada en un 100% con lo económico, lo cual responde a lo expresado por la finalidad del mismo turismo, que es dejar de lado las tradiciones y experimentar en un nuevo ingreso monetario. Aun así, queda expresado por los mismo encuestados que existe una valoración cultural y natural para el desarrollo de

esta actividad.

Por otro lado, las opciones de los turistas al asistir a los recintos turísticos están marcada por una componente gastronómica y con un acercamiento a la naturaleza, siendo el primero un 34%, y el segundo un 23% del total del universo encuestado. De esta manera, se da a entender que la gastronomía típica del sector y el medio natural en el cual se encuentra inmerso, son mayoritariamente las razones por las cuales los turistas acuden a dichos emprendimientos de carácter comunitario. Ahora bien, el 54% de los turistas no va al sector exclusivamente a practicar turismo indígena o comunitario, lo que se traduce en que aún este tipo de turismo no contempla la fuerza necesaria para atraer a los turistas exclusivamente al sector. De igual forma, hay que tener en consideración que en el entorno existe una gama de atractivos turísticos muy amplia.

Los servicios de alojamiento como camping y cabañas son el gran pilar que tiene estas iniciativas turísticas, siendo complementado por las decisiones que toman los turistas, los cuales el 56% consume dicho producto. En este sentido, la gran mayoría de los encuestados acude con sus familias a estos recintos (67%).

En relación con el nivel de satisfacción de los turistas con los recintos turísticos, un 62% menciona que el servicio mejor recibido está vinculado con el alojamiento, donde la infraestructura es un pilar fundamental para que este pueda desarrollarse de manera óptima, ya sea a través de la calidad de los baños, su mantención, puestos de esparcimiento bien delimitados, seguridad, entre otros factores. Aun así, existen mejoras de carácter de infraestructura que se deben mejorar, esto según los datos recibidos por los turistas, pero un 71% mencionó que no se necesitan mejoras de ningún aspecto en el emprendimiento al cual acudió.

Actores principales y evolución de la actividad turística en la ruta Trawun

La actividad turística del sector donde se ha llevado a cabo la investigación no comenzó a gestarse de manera precipitada, es más, la gran mayoría de los recintos turísticos de carácter comunitario e indígena tuvieron que sobreponerse a diferentes problemáticas para empezar a desarrollarse como una empresa turística. Es por ello que la gran mayoría de los entrevistados afirman que todo empezó gracias a una motivación familiar y que esto les ayudó a la obtención de sus terrenos.

La obtención de los predios gracias a una componente familiar y ancestral genera que la población local conserve su carácter identitario de la zona, lo que provoca un efecto positivo para el turismo comunitario que practican estas iniciativas, ya que entregan conocimientos a los turistas de sus tierras ancestrales y de las atracciones que se han vivido a lo largo de

la historia sobre sus territorios.

La gran mayoría de las iniciativas turísticas empezó con escasos recursos y de forma paulatina a emprender y desarrollar su emprendimiento. Los pocos recursos y apoyo por parte de las diversas entidades gubernamentales a lo largo de las últimas dos décadas son una constante que se ha dado frecuentemente en la totalidad de los relatos realizados por los operadores turísticos, lo cual afecta fuertemente la etapa inicial de cualquier iniciativa turística, y más aún, de una que solo depende de los aportes e ingresos de la misma comunidad o familia.

Debido a la falta de apoyo gubernamental y a las inquietudes por parte de la Universidad Austral de Chile y algunos académicos encargados del área del turismo, se empiezan a gestar acercamientos por parte de los diversos emprendimientos turísticos de carácter comunitario que se encuentran tanto en las cercanías del lago Calafquén, como en las del lago Panguipulli. Dicho esto, el año 2013, tal como menciona en su relato el director de la cooperativa de la ruta Trawun, Christian Henríquez (2022), "...Se ha venido trabajando en conjunto con el CEAM (Centro de Estudios Ambientales), lo cual dio paso a los primeros diálogos con la comunidad, además de la existencia de ayuda por parte de la CORFO". Desde ese año, se empiezan a realizar proyectos los cuales han ayudado hasta el día de hoy a la comunidad, a través de proyectos FIC (Fondo de Innovación para la Competitividad Regional), adjudicados los años 2015 y 2017 gracias a la colaboración con el gobierno regional de los Ríos, que sirvieron para generar avances orientados a la promoción de las iniciativas que participaron dentro de los trabajos de la Universidad Austral de Chile.

Con los años se han sumado más aportes tanto de entidades gubernamentales y no gubernamentales, en diversas áreas, tanto económicas como de capacitaciones, las cuales han ido variando, dependiendo de cada iniciativa turística, lo cual se puede ver reflejado en los diversos relatos tanto de operadores turísticos como de personal encargado de gestar estos proyectos. Aun así, la gran mayoría de los entrevistados afirman que no han recibido ayuda alguna por parte del gobierno en sus inicios, es más, han tenido que solventar de manera propia para comenzar con su iniciativa turística.

En este sentido, es necesario no solamente un aporte económico inicial para las iniciativas, sino que también a lo largo del tiempo, ya que los mismos turistas cada año van solicitando nuevos equipamientos en el lugar, tal como lo expresa Guacolda Caripán (2022) "...Sola dije que iba renovar todo, y la gente estaba pidiendo cambios, y nadie me ayudó. Me da la impresión de que para este sector todo se olvida, es super distante, se enfocan en el otro más turístico". Lo último mencionado en el relato es de suma importancia y es una constante en varios de los relatos generados por los entrevistados, ya que la impresión que tienen los operadores turísticos sobre la ayuda y la representatividad que tienen es muy baja, en algunos casos han expresado que casi nula. Es por ello, que los operadores turísticos

se han visto fuertemente afectados por la escasa ayuda que han recibido en los últimos años, cabe resaltar que la gran mayoría de los emprendimientos llevan operando alrededor de diez años, o incluso más, lo que da a entender que a lo largo de más de una década los aportes y ayudas en materias económicas han quedado al debe. A pesar de esto, han existido ayudas económicas de organizaciones como la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), Servicio de Cooperación Técnica (CERCOTEC) y de La Corporación de Fomento de la Producción (CORFO),

En efecto, algunas de las instituciones que resguardan las garantías del estado en temas orientados al turismo y áreas de la innovación han estado presente de manera más bien aislada, donde sola un número menor de las iniciativas estudiadas han presentado ayudas reales de carácter económicas, ya sea a través de proyectos orientados al mejoramiento en ámbitos estructurales o más bien de equipamiento. Aun así, en los relatos se evidencia una fuerte desconfianza y duda al respecto de los proyectos que facilitan estas instituciones, ya que en su mayoría resaltan que es demasiado engorroso y que dificultan mucho la actividad turística comunitaria, ya que no existe un apoyo claro con la actividad turística que ellos realizan.

Esta situación genera que no se presenten de manera clara las ayudas por parte del gobierno para las iniciativas turísticas, ya sea por la falta de información requerida pertinente con el turismo el cual ellos practican o la escasa prioridad que se le tiene a esta actividad. Aun así, el sector a estudiar y las iniciativas evidencian una fuerte preocupación con respecto a la poca preocupación que se tiene sobre el área de estudio, el cual corresponde entre Lican Ray y Coñaripe. A lo que se quiere llegar, es que, la percepción local de los operadores turísticos está fuertemente inclinada a una despreocupación de su sector y por el énfasis de las autoridades en sectores aledaños al de ellos, los cuales serían sectores como Neltume, Los cajones, Punahue y Liquiñe, donde se practica turismo comunitario indígena de la misma cooperativa a la cual pertenecen, cooperativa Trawun.

Por otro lado, las capacitaciones para los entrevistados han sido de gran aporte para el desarrollo de sus emprendimientos, las cuales han estado presente a lo largo de su desarrollo estos últimos diez años, entre ellas la Universidad Austral de Chile. Las capacitaciones han sido otorgadas a los operadores turísticos anualmente, donde se encargan de temas asociados a la administración de su empresa turística, métodos de promoción, servicio al cliente, entre otras áreas que hacen que sus emprendimientos puedan realizarse de manera óptima con la reducción de contratiempos que podría traer el mal manejo de estos conocimientos.

Las ayudas de carácter formativo han estado de la mano con la conformación de la cooperativa de base comunitaria Trawun, la cual fue fundada por dirigentes y operadores turísticos del sector y académicos de la Universidad Austral de Chile. Dentro de la

conformación de la cooperativa y su mutua ayuda entre los diversos emprendimientos turísticos de base comunitaria alrededor del lago Calafquén, la Universidad Austral se comprometió de manera tácita a la ayuda de carácter formativo para los emprendimientos que quisieran ser parte de la cooperativa, donde la gran mayoría de sus integrantes han recibido conocimientos de expertos en el área turística para poder mejorar cada día en el desarrollo de su actividad. Esta ayuda ha sido recibida de buena manera tanto por parte de los operadores turísticos, como también de la comunidad mapuche que se encuentra en el sector, donde la totalidad de los entrevistados afirman que no han tenido ningún tipo de problema en mostrarle al mundo, y en especial a los turistas que llegan al sector, sus costumbres y tradiciones. Es más, se considera un espacio de esperanza y buenas perspectivas para el futuro de la labor que tienen los operadores turísticos al enseñarle a los visitantes lo valioso que es para ellos su cultura y la naturaleza.

La ayuda proveniente de la Universidad Austral de Chile se basa en capacitaciones, las cuales consisten en reuniones con los diversos operadores turísticos del sector, donde se ahonda en temáticas asociadas a los diversos conflictos que estaban enfrentando en particular y cómo afrontarlos de la mejor manera posible. Estas reuniones se fueron materializando desde el año 2014, cuando aún no existía un apoyo claro referente a la ruta Trawun. Aun así, la Universidad Austral estaba al tanto de las necesidades de los recintos turísticos del sector. Con el pasar del tiempo, y como la consolidación legal de la cooperativa de la ruta Trawun el año 2017, las capacitaciones y apoyos por parte de la Universidad y el Gobierno Regional de Los Ríos fueron tomando cada vez más fuerza y apoyando a las iniciativas que se encontraran en los sectores aledaños al lago Calafquén. Con esto, la sensación de los actores principales de la ruta Trawun fueron positivas, ya que existía un apoyo materializado por parte de una entidad formal, y no estaban a merced de sus propios conocimientos ni proyecciones hacia el futuro.

Aun así, desde el año 2019, la totalidad de los entrevistados han mencionado que dichos apoyos y capacitaciones ya no existen y que ya no reciben ayuda alguna de parte de la universidad, ni de entidades gubernamentales en términos formativos.

Tanto los operadores turísticos como los dirigentes de la cooperativa concuerdan que la ayuda ha sido significativa en temáticas orientadas a la obtención de conocimientos de índole turística. Además, gran parte de los operadores turísticos actuales pertenecientes a la cooperativa de la ruta Trawun formaron parte de las capacitaciones en Brasil, cuyo aprendizaje resultó ser bastante enriquecedor por parte de los miembros de la cooperativa, ya que en Brasil es la cuna del turismo de base comunitaria e indígena, donde los primeros acercamientos como tales a este tipo de turismo surgieron en dicho país. Mencionado esto, los directores de la cooperativa de la ruta Trawun han puesto énfasis a lo largo de los aproximadamente diez años que lleva esta asociación en temas orientados a enseñar y entregar conocimientos a sus miembros en una serie de áreas que favorezcan su operatividad óptima.

A pesar de las problemáticas expresadas anteriormente, los operadores turísticos ven con buen futuro su actividad, ya que con la llegada de nuevos turistas ellos pueden captar una mayor cantidad de personas que quieran ser partícipe de su actividad. Aun así, a lo largo de la gran mayoría de los relatos la tendencia a trabajar de manera individual ha sido una constante, lo cual se contradice con la cooperativa en la cual han sido partícipes. Por ende, es prudente realizar mejoras en ámbitos estructurales para que la cooperativa de la ruta Trawun pueda funcionar de manera óptima, y para todos los sectores por iguales, que es una problemática que se acarrea hace ya media década. Es por ello, que los agentes externos deben garantizarles a sus participantes no solo un apoyo de carácter económico, el cual no se les brinda, sino que también ideológico, donde les ayuden a materializar sus ideas identitarias para la cooperativa, y no solo expresar sus propias ideas.

Todas las iniciativas turísticas prevén un futuro alentador, donde deben sortear obstáculos, como la materialización de nueva infraestructura o actividades diversas a las que están realizando. Por ende, es necesario que se mantenga la ayuda externa por parte de la Cooperativa de Turismo de Base Comunitaria Trawun, y de los aportes monetarios del estado, ya que son varios los proyectos que se tienen dentro de los emprendimientos turísticos. En definitiva, lo que han expresado fuertemente los entrevistados es que las ayudas monetarias siempre son bien recibidas y serán invertidas de manera tal de garantizar la actividad en la zona, pero lo más importante es que los escuchen y que se sientan que son parte de la identidad de la cooperativa en la cual son participantes.

Ahora bien, desde el sector dirigenal de la cooperativa de la ruta Trawun, la perspectiva hacia el futuro es diferente desde el punto de vista metodológico que se ha llevado a cabo a lo largo de la construcción de la cooperativa. Esto se explica, mediante el modelo de “incubación” mencionado por el director Christian Henríquez, el cual se está empleando por primera vez en Chile, ya que la cooperativa de la ruta Trawun es la primera cooperativa de carácter nacional en ser fundada. Dicho esto, el futuro de los emprendimientos turísticos estudiados en el sector, bajo una perspectiva dirigenal, se observa con una mirada optimista, tal como lo menciona en el relato Christian Henríquez (2022) “... Debido a la gran cantidad de herramientas que hemos brindado a las iniciativas turísticas y al término del proyecto metodológico, observamos que las iniciativas tenderían a generar autodependencia y a la larga, originar nuevas cooperativas”.

En base a lo anterior, el futuro de las iniciativas turísticas se vería fuertemente influenciado por su capacidad autónoma de operar, ya que el proyecto de la ruta Trawun llegaría a su fin. Aun así, en términos comerciales, los dirigentes observan que existe un alza significativa en lo que fue la cooperativa en sus inicios, a lo que es hoy en día, esto gracias a los aportes generados por ellos mismo y el trabajo de los operadores turísticos.

Reflexiones finales

A lo largo de la investigación se logró analizar que tanto el turismo indígena como el comunitario presenta dificultades para su realización, específicamente en el área entre Lican Ray y Coñaripe, ubicados en Chile, donde factores orientados a lo económico y organizacional generan que dichos emprendimientos presenten complicaciones a la hora de gestar sus iniciativas y mantenerlas activas en el tiempo. Dichas problemáticas no están relacionadas a los problemas que han sido analizados anteriormente por Pilquiman (2016) o Pacheco y Henríquez (2016), donde factores como la coadministración de áreas protegidas, el medioambiente o la especulación inmobiliaria juegan un rol fundamental a la hora del devenir de esta actividad, sino que se analizaron experiencias internas de la misma actividad y la evolución de la misma en base de sus experiencias de cooperación y comunicación, lo cual expuso que existen diversos factores que problematizan el desarrollo de esta actividad, como la poca representatividad, escasa organización, limitada ayuda financiera, entre otros.

Dentro del estudio, y con el objetivo de realizar un catastro evolutivo de su actividad, surgieron numerosos obstáculos que los operadores turísticos debieron enfrentar en sus inicios, ya sea la falta de ayuda económica por parte de entidades gubernamentales, o la falta de apoyo en temáticas orientadas al conocimiento que se debe manejar para dirigir y administrar una empresa turística. Dicho esto, las dificultades que se encuentran en la realización de esta actividad se localizan especialmente en sus inicios, donde la escasa ayuda y participación de entes reguladores turísticos generan un vacío económico y epistemológico de la industria turística para los operadores turísticos de cada emprendimiento estudiado.

En base a lo anterior, se pudo observar que efectivamente existen complicaciones relacionadas a la percepción que sienten los operadores turísticos con respecto a la ayuda que debieran entregar las diversas entidades gubernamentales para desarrollar su actividad turística, la cual ha sido escasa y en algunas ocasiones prácticamente nula en el universo de estudio. Es por ello, que resulta imprescindible plasmar las ideas que tienen los operadores turísticos con respecto a los actores que han ayudado o quedado al debe para desarrollar su actividad. Aun así, existen evidencias de que efectivamente algunas iniciativas han recibido aportes tanto económicos como orientados en el área de las capacitaciones. Estos aportes, según los relatos recibidos por los operadores turísticos han sido gestado por entidades gubernamentales, ya sea por CONADI, CERCOTEC, CORFA, entre otros entes. Estas ayudas han sido entregadas a una parte muy reducida de las iniciativas estudiadas, es más, la gran mayoría ha comentado que no existió algún tipo de ayuda por parte del estado.

Con esta situación, se ha evidenciado que la evolución del turismo comunitario e indígena entre Lican Ray y Coñaripe ha pasado por una gran gama de acontecimientos hasta llegar a la situación en la que se encuentra hoy en día en materias de oferta y demanda. Dentro de dicha evolución han existido obstáculos por los cuales los operadores turísticos han tenido que sortear de tal manera de mantener viva su empresa turística y a la vez sus tradiciones ancestrales. Dichos obstáculos han estado relacionados en su totalidad por falta de ayuda gubernamental, debido a la escasa importancia que se les dan a proyectos relacionados con el turismo alternativo en la zona. Debido a esto, es crucial que se realice un mayor tipo de apoyo tanto para las iniciativas ya desarrolladas y las que están por desarrollarse, ya que con más incentivos se puede lograr mantener vivas las tradiciones del sector. Por otro lado, la labor realizada por la asociación de la Universidad Austral de Chile y las comunidades ha resultado gravitante para desarrollar su actividad, y es por ello por lo que resulta imprescindible replicar nuevas cooperativas de ayuda mutua entre iniciativas turísticas de estas características a lo largo del país.

Referencias bibliográficas

Acerenza, M. (2007). *Conceptualización, origen y evolución del turismo*. Editorial: Trillas

Butler, R., y Hinch, T. (2007). *Tourism and indigenous peoples: Issues and implications*. Routledge.

Cabanilla, E. (2018). Turismo comunitario en América Latina, un concepto en construcción. *Siembra*, 5(1), 121-131.

Casas, A., Soler, A., y Pastor, V. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: Potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de turismo*, (30), 91-108.

Córdoba, J. (2009). Turismo, desarrollo y disneyización: ¿Una cuestión de recursos o de ingenio? *Investigaciones geográficas*, (70), 33-54.

Dachary, A., y Burne, S. (2009). Pueblos originarios y turismo en América Latina: La conquista continúa. *Estudios y perspectivas en turismo*, 18(1), 69-91.

Dachary, A., y Burne, S. (2014). Turismo masivo o alternativo: los límites de la sustentabilidad.

Recuperado

en:

http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2870/Turismo_Dach

ary %2c%20Arnaiz-Burne.pdf?sequence=1.

De La Maza, F. (2018). Gobierno local, política y turismo indígena: enfoque etnográfico en contextos interculturales. *Revista Antropologías del Sur*, (9), 199-213.

García, C. (2015). Nuevos emprendimientos turísticos en el ámbito de las comunidades indígenas latinoamericanas: ¿oportunidad u oportunismo?. *TURYDES: Revista sobre Turismo y Desarrollo local sostenible*, 8(19), 1.

López, T., y Sánchez, S. (2009). Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso en El Salvador. REVESCO. *Revista de Estudios Cooperativos*, (99), 85-103.

Maldonado, C. (2005). *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario*. International Labour Organization.

Morales, H. (2006). Turismo comunitario: una nueva alternativa de desarrollo indígena. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1(2), 249-264.

Morales, M. (2008). ¿Etnoturismo o turismo indígena? Teoría y praxis, (5), 123-136.

Orgaz, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 38(2). Recuperado en: <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/42908/40738>.

Pacheco, G., y Henríquez, C. (2016). El turismo de base comunitaria y los procesos de gobernanza en la comuna de Panguipulli, sur de Chile. *Gestión Turística*, (25), 42-62.

Pereiro, X. (2012). Los efectos del turismo en las culturas indígenas de América Latina. *CETRAD-Centro de Estudios Transdisciplinarios para o Desenvolvimento*.

Pilquimán, M. (2016). El turismo comunitario como una estrategia de supervivencia: Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la Región de los Ríos (Chile). *Estudios y perspectivas en turismo*, 25(4), 439-459.

Skewes, J., Zúñiga, C., y Pilquiman, M. (2012). Turismo comunitario o de base comunitaria: una experiencia alternativa de hospitalidad vivida en el mundo Mapuche. Tralcao sur de Chile. *CULTUR-Revista de Cultura e Turismo*, 6(2), 73-85.

Subsecretaría de Turismo. (2020). Lineamientos para la comercialización de Experiencias Auténticas de Turismo Indígena en Chile. Recuperado en: <http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2020/07/Comercializaci%C3%B3n-Turismo-Indigena>

Zunino, H., y Hidalgo, R. (2010). En busca de la utopía verde: migrantes de amenidad en la comuna de Pucón, IX Región de La Araucanía, Chile. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 14(331), 75.